

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES LOCALES, LITERATURA, ESPECTÁCULOS Y ANUNCIOS



Puntos de suscripción.

EN SEVILLA, Colon 25 y Sol 46.
FUERA, en las principales Librerías, y en casa de nuestros corresponsales ó remitiendo á esta Administracion su importe.

ESTE PERIÓDICO ES CONTINUACION DE "EL TOREO DE SEVILLA"

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administracion de esta Revista,
Sol número. 46.

En ningun caso se devolverán los originales que se remitan.

Precios de suscripcion

EN SEVILLA, un mes 2 rs.
FUERA, trimestre (pago anticipado) 8 »
Ultramar y extranjero, un año. . . 48 »
Número suelto, 10 cénts., atrasados 1 real
Comunicados A REAL linea, (pago anticipado)

Plaza de Toros de Barcelona

Guerrita
verde y oro

Almendro
morado y plata

Oy no ay sol

Parodiando á don Casiano, decíamos todos los que teníamos ganas de ver á Guerrita: Oy no hay sol.

Y ver toros sin sol, ¡es tan triste...!

Pero, la verdad es, que nos olvidábamos de una cosa; y es: que el astro diurno se pirra, como la totalidad de los españoles, por ver al Califa número 2.

Pero, ¡qué suerte tenemos los aficionados barceloneses!

¡Y qué afortunada es la empresa de nuestra plaza de toros...!

Porque vaya, eso de que el sol se «ruborizara» de salir hasta la hora precisa de «llevar» gente á la plaza, demuestra que es verdadero entusiasta del toreo cordobés.

¡V que no le hizo favor á la empresa...!

Pero, en verdad, lo merecía.

Es decir, en parte.

Porque, si bien es cierto que la cuadrilla y los toros eran de cartel, los precios de entrada no les iban en zaga.

Pero, sobre todo, ¡qué acierto al señalar la hora de las tres y media para empezar la corrida!

Y si Guerrita no hubiera estado tan afortunado en la muerte de los toros... ¿qué?

¿Hubieran vuelto al público el importe prorrateado de las reses no lidiadas?

¡Claro! pero eso, después de originar un escándalo que la empresa y la autoridad estan en el caso de prevenir.

No creemos que la empresa haga empezar tarde las corridas porque sea amiga de la «oscuridad», ni tan siquiera porque desee economizarse la lidia del sexto toro; pero, para evitar suposiciones, procure en lo sucesivo no separarse de lo que dispone el Reglamento vigente para las corridas de toros y se economizará nos y economizará más de un disgusto probable.

Por esta vez, ha faltado la empresa al artículo 43 del predicho Reglamento.

Y la autoridad también ha faltado, por autorizar el cartel.

Y basta ya de este asunto y vamos con la corrida de hoy.

Actuó de presidente el señor Bis—asesorado por el Sr. Pallerols?—y mientras todos los concurrentes se arrellenaban en sus respectivos «puntos» hacia el proverbial paseo la cuadrilla de «niños» que hoy capitaneaba Guerrita.

Lo demás... como siempre.

Tocó el clarín y aquí está

Contrabandista

Cásdeno, bragao, buen mozo y corni-anchito. Llevaba los costillares señalaos con el 32.

Amaré y Pérez pusieron una vara por barba, apisonando el suelo con su humanidad y perdiendo el «alijo.» Fuen-

tes y Cantares mojaron cuatro veces, dos cada uno, y respectivamente, rodaron una vez por el suelo la «fuente» y el «cantor».

Sonó la trompa intrépida y Primito y Mojino, dambos con terno cardenal y oro, cojieron los zarcillos.

Primo empezó con medio al cuarteo y repitió con uno en la misma forma Mojino, después de salir dos veces en falso, cuarteó un buen par.

Guerrita (expectación en el pueblo) brinda y se va al toro. Eran las tres y cuarentitres. Trasteó en corto y señaló un buen pinchazo tirándose á matar, estan o el bicho adelantado. Después, tirándose bien, dejó un volapié caído. Más tarde puso una honda y teadida y, por fin, después de dos intentos con la puntilla descabelló á la tercera.

La res llegó bien.

Empleó el matador nueve minutos.

En este toro el picador Pérez pasó á la enfermería con una contusión de segundo grado, que le imposibilitó de continuar la lidia.

2.º

¡Hermoso toro!

Berrendo en negro, aparejao, botinero, gacho é cuerna, bien criado y voluntario. Como distintivo llevaba el 35 y por nombre «Chato».

Cantares «mojó» cinco veces; Fuentes dos y Amaré una, Esta con «porrazo». Sin noveá en los «sostenes».

Antonio Guerra, verde y oro, puso primero un par pasadito, pero apretando las manos, repitiendo después con otro; ámbos al cuarteo. Almendro, morado y plata, dejó un par casi al relance.

Tocaron á matar. Guerrita empezó bien. El toro estaba noble. Almendro soltó el capote, y la res, corneando el trapo, se descompuso.

El Cordobés pinchó una vez en hueso, dejándose caer después con un volapié superior, entrando y saliendo á ley. Oreja y ovación. Mira, Guerra:

Si me muero, antes que muera

le he de pedir al Eterno

una ventana en las nubes

para verte desde el cielo,

y desde allí te aplaudiré como desde este «valle de lágrimas», que tú ganas los cuartos y las palmas.

Nota triste

Mientras el público aplaudía al muchacho cordobés, en el palco de la presidencia dejaba de existir víctima de un ataque seroso, el alguacil del servicio en el mismo don Raimundo Castañeda (D. E. P.)

¡Qué contrastes nos presenta el mundo en que vivimos.

Pero, dejémosnos de filosofías que ya pisó la arena

Cachirulo

número 14, zaino, bien armado, astifino, certero al herir y voluntario.

En la primer vara que tomó se coló suelto á Amaré y lo mandó á la enfermería.

Aguantó ocho varas de Fuentes, Cantares y Cangao; les arrimó dos trompas y despachó cuatro «juguetes».

Corito y Taravilla salieron á banderillar. Aquel prendió un par de sobaquillo, y tras dos salidas falsas, media al cuarteo. Taravilla cumplió con un par cuarteando por la izquierda.

«Cachirulo» llegó parado al último tercio. Al segundo pase Guerrita sufre un desarme. Trasteó arrimándose, y estando el bicho aculado en las tablas, se tiró á matar; primero; con una estocada á volapié que resultó tendida, y después, con otra en la misma forma. En ámbas perdió el trapo. Intentó el descabello con la puntilla y descabelló con el estoque.

En cuarto lugar salió un toro colorao, ojo de perdiz, cuerna delantera y fina, con mucho poder, pero tardo.

Tomó tres varas, repartió dos trompás y se jamó dos «cruzáceos.» En la primera vara Cangao cayó al descubierto, dando ocasión á Guerra para hacer un quite superior.

Muchas palmas.

Mojino y Primito colgeron ocho palo como Dios manda.

El toro se arrancó tras de Corito, que se refugio en un burladero; pero, ¡vaya un refugio!

Metió el toro la cabeza y arrancó el tablero de cuajo; con que, ¡¡fate en la Virgen y no corras!

La verdad es que los burladeros, por lo tronaos que están, más sirven de estorbo que de «amparo.»

Con que... á quitarlos tocan.

Un pinchazo sin soltar y un volapié tendido y una mijita pasado con un buen descabello, precedido todo esto de buen trasteo, empleó Guerrita para deshacerse de «Alevoso», que así se llamaba el bicho que salió en cuarto lugar y estaba señalado con el 10.

No hay quinto malo, dice el adagio, y «Capuchino», que ocupó el puesto de «confianza» pa el ganaero, lo confirmó.

Fué colorao, hociblanco, gacho, voluntario y de muchos piés.

Guerra lo lanceó de capa con dos verónicas y tres de frente por detrás. Aquí empezó la ovación más grande que se ha prodigado en Barcelona este año en la plaza de toros, y aún fuera de ella.

El toro, aunque voluntario, era topón; así es que, en diez varas que tomó, ni derribó un ginete ni mató un solo caballo.

Guerrita, haciendo monadas; y la ovación en «crescendo».

A petición del público coje los palos Rafaeliyo.

Andando hasta la cabeza puso un par, que ni con compás. Después dejó medio, que nos gustó más que el entero por la superior manera de entrar.

Almendro, de segundas, clavó un buen par cuarteando.

Sigue la ovación.

Hizo la señal el presidente y Guerrita cojió los avíos, y después... estuvo fenomenal.

En corto y con arte—el toro era la nobleza encarnada en una res—toreó de muleta al fraile, digo, á «Capuchino.» La estocada á volapié que al bicho propinó Guerrita la hubiera «firmado» como propia y con orgullo el mismísimo Costillares, inventor de la suerte.

¿Si seguía la ovación?...

¡Ya lo creo!, y muy merecida por los tercios segundo y último de la lidia de «Capuchino.»

En el primer tercio el público aplaudió, porque en su mayor parte no sabe lo que aplaude.

Guerrita recortó al bicho ignominiosamente, al punto de derribarle en tierra tres veces.

¡Ah! Si el público comprendiera cuanto se quebrantan las facultades de las reses con el destronque que sufren con los recortes, ¡qué poco aplaudiría!...

Pero, sí Guerra, sí; haces bien... Al público le «gusta» y te aplaude... da gusto al público.

«Conocer» á los públicos es tan importante para un mata dor de toros como conocer el instinto de las reses que haya de matar.

Por algo dijo Curro Cúchares que «era más difícil «torear» á los públicos que á los toros.»

¡Ah! A Guerrita le dieron la oreja de «Capuchino», y muy justamente. In virtió en la muerte del bicho dos minutos.

Cerró plaza «Polvorín», número 35, negro, buen mozo más basto que sus hermanos, que salió sin la divisa verde y encarnada de la casa de don Anastasio Martín, y fué tardo.

Tomó ocho varas, dió dos caídas y despachó dos pistones.

Travilla y Corito pusieron cuatro buenos pares.

Por cesión de Guerrita, y con la vénia del señor Bis, Almendro metó á «Polvorín.»

Un volapié un poquito bajo y un trasteo muy aceptable, ayudándole Guerrita, bastarou para hacer volar el «Polvorín» y dar por terminada la última corrida de este año an Barcelona.

RESUMEN

La empresa ha presentada una buena corrida de toros. Reses finas, bien criadas y de buena pinta.

Con ellas el ganadero ha sabido sacar el pabellón verde y encarnado del «fango» en que había caído el 29 de Setiembre último en Madrid.

Hicieron en nuestra plaza las reses de D. Anastasio Martín una buena lidia en toda la extensión de la palabra.

Aguantaron 38 varas, arrimaron 10 caídas y mataron 10 caballos.

Vaya, pues, por los toro, un aplauso para el ganadero y para la empresa.

Guerrita

Con todas las hechuras de «Lagartijo» se presentó Guerrita en esta corrida.

Estuvo activo y acertado, sobre todo «complaciendo» al público.

En nuestro concepto se trae sobra de «alegría»; no obstante, Rafael I deja en el toreo un buen sucesor.

Almendro, cumplió.

Los banderilleros buenos.

De los picadores, Fuentes.

La presidencia, acertada.

Servicio de caballos, bueno, menos en el cuarto toro que se retardó.

La entrada... para no perder dinero.

Hasta el año que viene se despide de ustedes.

CARICIAS.

LOS TOROS

Con seguridad, las corridas de toros atraen numerosa concurrencia, á cualquier parte donde tengan lugar.

Hay quien vive todo el año luchando con su mala suerte, sin poder salir á orilla, y cuando en cualquier pueblo de la provincia se da una corrida, empeña hasta el jergón para hacer el viaje y no perder la fiesta.

El entusiasmo que despiertan los toros, es general en casi todos los españoles, siendo el caso una pequeñísima excepción que existe solo por que se cumpla el axioma de que no hay regla sin ella.

Yo he sido en mis tiempos, aficionado por todo lo alto, con mis pretensiones de entendido en el toreo.

Hoy que la afición dejó de existir en mí, reconozco que no entendía una jota del arte.

Como yo antes, los hay á centenares; sin más título de inteligencia, que los que ellos quieren ostentar.

No faltará quien crea que no sería yo muy entusiasta, cuando me corté la coleta de aficionado.

Precisamente, la fuerza del entusiasmo, hizo que se disipara mi afición como voy á probar.

Estaba yo de guarnición en una población andaluza, donde como todos sabemos la afición al toreo está en todo lo suyo.

Bien relacionado con los jóvenes de aquella localidad, para todo se contaba conmigo, como si mi amistad la hubieran cultivado desde niño.

Para bailes, días de campo, pesquerías, para todo en fin, era invitado como uno de tantos.

Ocurrióles en una ocasión dar una corrida de toretes, lidiados por los más valientes de todos los que generalmente nos reuníamos, y al formar la cuadrilla tuvieron el mal acierto de señalarme como uno de tantos.

Yo recibí la noticia con aparentes muestras de júbilo, aunque á decir verdad, por dentro andaba la procesión; es decir, no me hacía feliz el ser uno de los elegidos para vérmelas con los animalitos.

Como todos la dábamos de inteligentes, por aquello de que la ignorancia es muy atrevida, fué preciso sortear á los espadas, banderilleros y picadores, porque todos queríamos los primeros puestos, al menos, de lengua.

Con asombro mío, quiso mi mala suerte que a bola en el sorteo, me designara primer espada.

Por más que yo manifesté un gran regocijo, el susto que interiormente experimenté, fué extraordinario.

Desde luego á mis solas felicité á los toros que hubieran de corresponderme,

suponiéndoles una larga vida y hasta eterna sino habían de morir hasta que yo los matara.

Como es desuoner, en aquel momento empezaron los preparativos, sin que se hablara, ni aun por casualidad, de otra cosa que no fuera de la corrida.

Encargáronse los toretes, compráronse los caballos, y cada cual mandó hacer el traje, recomendando rivalizara en lujo con los de los diestros de más cartel.

Yo, cada día que pasaba, veía asentarse más mi cavilosidad.

Pensar que me iba á poner delante de un bicho para quitarle la vida, me hacía cavilar tanto sobre la mía, que perdí el apetito, el sueño, y hasta la respiración iba perturbándose por momentos.

¡Ay!... el miedo opera de un modo tan directo en el organismo, que al más fuerte lo convierte en una pasta de merengue, en cuatro días.

Yo, sin embargo, me la daba de valiente entre los compañeros, que probablemente estarían tan gallinas como yo, allá en su interior.

A cada instante me acordaba del drama «En el seno de la muerte» venía á mi imaginación el recuerdo de todos los toreros muertos al pié del cañón, es decir del toro.

Por todas partes veía camillas, heridos mortales, de necesidad, funerarios nomando medidas de «chalecos», madres afligidas llorando á sus queridos hijos, víctimas de atropellos cornúpetos.

Una noche soñé que había muerto de una cogida y leía mi losa funeraria que decía así: «Aquí yace un inteligente aficionado á toros que murió de repente al dar la señal para que saliera el toro. Llorémosle» y eché á llorar á cuanto podía.

La víspera del día de la corrida, lo pasé en el templo de Dios, escondido en un confesonario, pidiéndole misericordia y buena muerte de cualquier cosa menos de heridas de cuerno.

Lo que á mí me urgía es asegurar la vida en la plaza, que luego lugar quedaba para seguir pidiendo.

Por fin llegó el momento; como hacía muchos que no pasaba bocado, me tambaleaba que era un primor.

Que quieras que no, aquel fúnebre día hubede tomar algunos caldos y sendos tragos de vino, para siquiera tener fuerzas y comer con buen ánimo.

A las 4 de la tarde estaba yo hecho un «Lagartijo» esperando formar para hacer la salida reglamentaria.

Tres bellísimas niñas, según luego me dijeron porque yo no estaba para mirarlas á la cara, se presentaron en el palco presidencial, y previa la señal consabida, salimos los muchachos en medio de nutridos aplausos al redondel.

El diccionario de la lengua no tiene la palabra adecuada para significar de un modo concluyente, el pánico que se apoderó de mí.

Las piernas temblaban cuanto podían, la vista se nublaba, y el uso de la palabra se quedó en la barrera.

«El alguacil» hizo sus debidas cortesías y todas las monadas que quiso, hasta que retirándose, una nueva señal puso en la arena al primer bicho.

No puedo decir de qué color era; á mí me pareció negro, por que todo lo veía así.

Aunque hay quien asegura que de cuerpo era regular, y nada más que regular, á mí me pareció el castillo de la Concepción.

Los chicos titubearon al principio sobre si les echaban los capotes ó si le guardaban las vueltas á respetable distancia.

El animal vió un caballo con su gi-

nete, lo miró detenidamente y embistió sobre él, tirando al suelo caballo y picador; yo debí estar al quite, pero no lo estuve, los demás tomaron mi ejemplo, y el toro se quedó dueño del cotarro.

Al verse solo, se le ocurrió repetir la embestida y el pobre picador que era un telegrafista muy simpático, recibió una herida en la región adominal, de pronóstico reservado.

Yo miré al toro desde la barrera, con cierto aire de indignación, y él bajó las orejas y tomó de la otra vuelta.

Los monos sabios se llevaron al herido y un segundo picador, pálido como el «peludismo» y con el rosario en la mano se puso en suerte.

¡Buen chico!... picó como un maestro.

Hicieron la señal de banderillas, y según después me contaron, parece ser que le pusieron dos pares, unos en el costillar y otros en el rabo.

Yo en aquellos momentos veía ya. Sonó el clarín para la última suerte; no se quién, ni cómo, me dió la muleta, y yo en estado febril, me puse frente al palco de la presidencia y afónico y convulso, brindé en términos poco castizos y menos apropiados, dirigiéndome después al matadero decidido á presentar mi renuncia en el momento de que el toro se diera cuenta de que yo atentaba contra su vida.

Al estar cuatro metro del animal, se me acentuó la parálisis en las piernas, y no pude mover una.

El bicho me miró, y arrancando como una flecha se dirigió á mí.

Yo caí de... nalgas sobre la arena, tan desplomado como si fuera un costal de paja.

El animalito me dió dos encontrones y un puntazo en el brazo derecho, que me hizo derramar mucha sangre.

Seguramente, el bueno del animal, conoció en mi cara que yo era inofensivo y se retiró, dejándome completamente insultado.

A las cuatro horas desperté en una cama del Hospital de Caridad con un practicante á los piés, á quien tome por el toro, y me hizo exhalar un suspiro seguido de un fuerte grito que se oyó en todo el vecindario.

Afortunadamente á los ocho días estaba ya bien, y acompañando al telegrafista que le costó más días, el salir curado de su cogida.

Allí murió mi afición á los toros, hasta el extremo de no haber visto más corridas desde esa fecha.

Apesar del tiempo transcurrido cuando tropiezo por las calles las vacas de la leche, me da un vuelco la sangre, y me separo todo lo posible.

No quiero nada con gente de cuernos.

H.

NOTICIAS DE PARIS

En una carta que desde la capital de Francia escriben á *L'Independance Belge*, encontramos las siguientes noticias acerca de la estancia de nuestros toreros en dicha ciudad y del arraigo que en ella van teniendo las corridas de toros: «Paris se llena poco á poco de «aficionados.» Ya sabéis que este es el término empleado en España para designar á los amantes apasionados de las corridas de toros.

Como es natural, todos esos entusiastas se hallan ávidos de noticias y de informes sobre la vida privada de los espadas célebres.

Uno de sus mayores asombros es ver-

les en la calle y en los teatros correctamente vestidos y tratados con amistosa familiaridad por los numerosos representantes de la aristocracia española que se encuentran en París.

En seguida se extasian ante la vida de grandes señores que hacen los matadores de toros.

Mazzantini ocupa tres salones en el primer piso del Hotel Continental.

Lagartijo va sembrando por donde pasa monedas de oro de 20 francos, de propina.

Angel Pastor, que se ha puesto en relaciones amistosas con los jóvenes de la alta sociedad francesa, los ha invitado á cazar en sus vedados de Andalucía, dándoles una hospitalidad verdaderamente régia.

Esto nos parece muy extraño á los franceses, que estábamos dispuestos, sin conocimiento de causa, á mirar á los toreros como á jockeis, por ejemplo, con lo cual demostrábamos una vez más nuestra «ignorancia enciclopédica de las cosas del extranjero,» como ha dicho Bismark.

Añadiré que los «aficionados» parisienses de que hablo, han adoptado en un momento las costumbres españolas en lo referente á la acogida que se merecen los toreros.

No hay deferencias ni amabilidades que no les prodiguen, especialmente á Mazzantini que habla el francés como nosotros.

Nuestras grandes actrices participan de ese entusiasmo.

Mazzantini se sentó la semana última á la mesa de Sarah Bernhardt, y el otro día Valentin Martín comió en casa de la Gramier.

En la corrida que se verificó el día 6 en la plaza de la calle Pergolesse, tomaron parte los espadas «Cara-ancha», Angel Pastor y Mazzantini, siendo todos ellos muy aplaudidos en las diferentes suertes que ejecutaron.

En las taquillas se despacharon más de 16,000 entradas.

Plaza de Toros de Sevilla

Corrida celebrada el Domingo 13 de Octubre de 1889.

Ganadería del Sr. Moreno Santamaría procedente de la antigua de Gallardo.

Las novedades de esta corrida eran el tomar parte en ella como espada el diestro Zocato, y exponer sus ejercicios la cuadrilla mejicana de Ponciano Diaz.

A pesar de esto, teniendo en cuenta lo desagradable de la tarde y los excesivos precios de entrada, la afición de Sevilla no ha correspondido á los deseos de la Empresa.

A la hora anunciada y con una concurrencia bastante escasa dió principio la corrida, haciendo el paseo las cuadrillas de Curro y el Zocato, acompañados de los mejicanos Ponciano Diaz, Oropesa y González.

El primero de los seis toros tenía por nombre «Naranjito» y era de pelo castaño y bien puesto.

Los charros se encargaron de la primera suerte, saliendo montados al estilo de su país y con unas garrochas tan pequeñas que parecían bastones.

El toro fué bravo y Oropesa le largó seis puyazos aguantando el empuje á fuerza de puños, sufriendo una caída y perdiendo el jaco.

González entró dos veces sin sufrir ningún percance. (Palmas á los charros.)

Cambiada la suerte, se encargaron de ejecutarla el Morenito y Lara. El primero clavó un par bueno al cuarteo y otro caído. Eugenio un par abierto.

Curro cede los trastos al Zocato por ser la primera vez que alternan juntos.

El espada viste de azul y oro. Brinda y marcha al encuentro de la res, que se encontraba descompuesta.

De cerca y con valentía lo pasa con un cambio, al que siguen cuatro naturales, uno de pecho, cuatro ayudados, seis altos y tres con la derecha. Se arranca por derecho, dando media estocada en todo lo alto, que no necesitó la puntilla. (Palmas abundantes y recuerdos afectuosos á *El Toreo de Madrid*.)

«Monacillo» era el nombre del segundo cornúpeto, que tenía la piel cárdena y el número 9.

Entran en tanda Navarro, Bartolesi y Canales, de los que sufre la res cinco puyazos, á cambio de dos caídas y una flauta difunta.

Hipólito entra en banderillas y deja un par de sobaquillo, continúa Zayas con otro igual al cuarteo, concluyendo el primero con uno á la media vuelta.

El Zocato entrega muleta y espada al Curro, que viste de verde y oro.

Pronuncia un discurso de cuatro palabras y pasa á entársela con «Monacillo.» Dos pases con la derecha, dos redondos y dos altos, fueron el preludio de un pinchazo saliendo de naja.

Dos con la derecha, dos altos y uno ayudado y otro pinchazo.

El toro se huye y Curro le dá ana infinidad de pases y un metisaca. (Pitos.)

Tres pases más y un pinchazo, terminando con varios trasteos y un cierto descabello.

Al tercer bicho le pusieron «Balconero,» núm. 16, negro zaido, bizco del arte derecho.

Navarro le aplicó la vara en tres ocasiones, perdiendo un caballo; Canales una con la misma consecuencia, Bartolesi otra sin percances y Viñó dos. La lidia convertica en un herradero.

Al toque de clarines, el Sevillano coloca un par de sobaquillo que resultó bueno; Hipólito otro al cuarteo y terminó Sevillano con medio á la media vuelta.

Vuelve Curro á la palestra y encuentra á su contrario descofiando en las tablas.

Con precauciones lo pasa cuatro veces con la mano derecha y pierde el trapo.

Vuelve á pasarlo con la misma mano tres veces más y seis por lo alto, dá las tablas y señala un pinchazo. Luego otro de la misma categoría.

Se naja la res, y después de ocho mulletazos, da otro pinchacito y safre un desarme.

Tres pases y otro desarme, y arrancándose largo, señala una estocada que resultó bueno. (Algunas palmas.)

El cuarto animal de la corrida era «Miguelete,» núm. 19, castaño girón.

Lo saludó el Zocato con cuatro verónicas, de cerca, pero sin lucimiento, y pasó á entársela con los de tanda, que eran Viñó, Postigo y Fuentes.

Aguantó seis puyazos y dejó un potro fuera de pelea.

El Morenito hizo un buen quite y escuchó palmas.

Sale á parear Ponciano Diaz, que con gran agilidad y destreza, empieza la suerte clavando medio par después de pasarse por no hacer por él el toro. Después colocó dos buenos pares, siendo obsequiado con música y palmas.

Zocato se dispone á dar muerte al «Miguelete,» empleando la siguiente faena: De cerca y bastante bien da cuatro naturales, tres de pecho y uno con la derecha. Se arranca en corto y por derecha, y dá una magnífica estocada hasta el pomo. La mar de palmas para el Zocato.

De nombre «Suave» y de pelo berrendo en castaño, núm. 3 era el quinto que fué bravo y de poder.

De Postigo, Viñó, Fuentes y Navarro, sufrió nueva garrochazos dejando cuatro jacos inútiles.

Fuentes escuchó música y palmas.

En los quites oportuno y bien el Zocato.

En una de las caídas, se agarró Hipólito á la cola, y se vió en grave aprieto uno de los «monos sabios».

Zayas se pasa para medio par al cuarteo. El toro se quedaba y el Sevillano tiene también que pasarse para dejar medio á la media vuelta; terminando el primero con uno bueno en esta suerte.

Currito lo pasa con tres naturales, tres derecha y dos redondos, para dar un pinchazo. Cinco pases y media tendida. Barullo de capotes. Varios pases y media estocada dando tablas. El Sevillano ahondó el estoque y murió el toro de un descabello. El Sevillano fué amonestado.

Cerró plaza un toro negro meano, bien puesto, marcado con el núm. 11 y llamado «Capuchino.»

Fué el mejor toro de la tarde. Aguantó nueve varas de Viñó, Navarro y Postigo, dió cuatro caídas y mató tres caballos.

Eugenio, puso un par bueno de sobaquillo y Garroche dos al cuarteo que le valieron palmas y música.

El Zocato nos despidió con una faena de lo superior. Dos naturales, dos ayudados, dos con la derecha y cuatro altos, dándole al toro patadas en el hocico.

Se arrancó con un buen pinchazo, y terminó con una magnífica estocada, entrando en corto y por derecho y llegando con la mano al morrillo. Ovación grandísima y música. Todo muy merecido.

¡Bien por Carlos I, sucesor del valiente Frascuelo!

Terminada la lidia de los seis toros, se corrieron tres para los mejicanos, que practicaron las suertes de colear, lazar, manganear, y ginetear, las que practicaron con bastante acierto, siendo frenéticamente aplaudidos y escuchando música en distintas ocasiones.

Los charros mejicanos y su jefe Ponciano, además de ser excelentes caballistas, son valientes hasta la temeridad; así es, que siempre tienen ocasión de ser aplaudidos.

RESUMEN.

Los seis toros de D. José Moreno Santamaría, han cumplido bien, dando una buena lidia casi en su totalidad, y distinguiéndose entre ellos por su bravura los jagados en primero, quinto y sexto lugar.

Currito, hoy como ayer y ayer como hoy, no ha salido de su paso (que es el del cangrejo), como no sea el de hacer su avío y demostrar de manera terminante, que «ni quiere, ni puede;» pues nadie seriamente podrá afirmar que se puede saber mucho alrededor de los toros, y tener siempre la sabiduría escondida.

Lo que hizo esta tarde con los toros que le correspondieron estoquear, no puede estar en armonía, ni con la fama de un matador de toros, ni con los doce mil y pico de reales que percibe por su trabajo, que desempeñaría con mayor lucimiento cualquier novillero.

El público, que á tan crecidos precios presencia nuestro espectáculo favorito, protestó durante toda la tarde de este espada, con sus muestras de desagrado, única cosa que le es permitida cuando mira defraudadas sus legítimas esperanzas.

¡Oh! Don Francisco Arjona Reyes; á castita, á disfrutar de los dineros «ganados,» y no piense en añadir nuevos laureles á los ya conquistados, que pudieran ser causas mañana de mayores males.

El héroe ha sido Carlos Borrego «Zocato:» el público ha premiado su trabajo esta tarde, que le ha visto debutar como matador de toros, y rayar á una altura á que en muy contados casos han llegado los que cual este diestro recibieron su «bautismo de sangre» en nuestro circo.

Ha estoqueado los tres toros que le correspondieron de una manera superior, entrando corto y por derecho; y como complemento de su trabajo, los ha matado de tres estocadas por todo lo alto y saliendo muertos de la mano, entre los aplausos unánimes del público impresionado, que vió la tranquilidad y el valor del jóven diestro.

Durante la brega, incansable con el capote, y si bien no se adorna y dibuja toreando, no es menos cierto que mira los toros con tranquilidad y sabe lo que hace.

Nos habrán presentado á Carlos Borrego Zocato los periódicos de Madrid al jugar la corrida en que tomó parte, como uno de esos espadas, que se «cargan» con lo que «no pueden;» y hoy después de haber presenciado su trabajo, podemos asegurar, que no hacía nada más Salvador Sánchez Frascuelo, cuando por vez primera le vimos en nuestra plaza, y con su valor por todos reconocido fué adquiriendo, lo que en aquella fecha le faltaba que no era poco, y que más tarde necesitó para sostener dignamente una competencia de 18 años con Lagartijo.

Siga el Zocato por el buen camino que nos ha enseñado, y tenga en cuenta que de su madera salen los matadores de toros, y que con la práctica se aprende, y con valentía se adquieren los pequeños defectos de que hoy adolece.

Ponciano Diaz y su «troupe» han hecho bonitos ejercicios ecuestres, gustando al público el toro banderilleado por Ponciano.

Creemos sin embargo que esta clase

de trabajo son de éxito para visto una tarde.

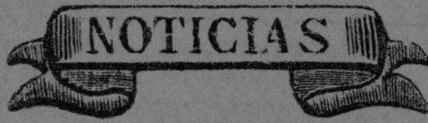
Los picadores cumplieron.

De los banderilleros Morenito y Garroche.

La presidencia mal.

La entrada peor.

Caballos muertos 14.



ADVERTENCIA.— Suplicamos á nuestros suscritores de fuera de la Capital, que adeudan uno ó más trimestres, se sirvan renovar sus suscripciones, pues de lo contrario, dejaremos de enviarles el periódico.

Ayer han debido torear en Zaragoza los espadas Lagartijo y Mazantini.

La corrida extraordinaria que dará Frascuelo en Madrid para despedirse de los aficionados, promete ser un verdadero acontecimiento taurino.

Segun se dice, matará Salvador alternando con Lagartijillo, y la cuadrilla se formará de ocho espadas de los de más cartel, los cuales se ofrecen á correr y banderillar cada uno su toro.

¿Se ofrecen: eh? Pues esperemos sentados el día en que se verifique la corrida. (?)

El día 20, tendrá lugar en Valencia una corrida en que se lidiarán seis toros escogidos, de la famosa ganadería de la Sra. D.^a Dolores Monge viuda de Muruve.

La Empresa tiene contratados á los espadas Manuel Garcia «el Espartero» y Julio aparici «Fabrilo.»

Se confirma la noticia de que el diestro «Lagartijillo» tomará la alternativa de manos de Salvador, el día en que éste se despida del público.

El próximo Domingo, se celebrará en la plaza de toros de esta Ciudad, otra corrida de toros, tomando parte en ella los diestros mejicanos, y otros dos espadas de cartel que aun no están designados.

El día 27 de este mes, termina el plazo porque la nueva empresa tenía subarrendada esta plaza, y se despide dando una magnífica novillada que anunciaremos oportunamente.

El espada Manuel Nieto (Gorete) trabajará el 27 del presente mes en la plaza de Toros de Valencia, estando en tratos con varias empresas.

Con referencia á la corrida de novillos verificada en Linares el 9 del corriente nos dice nuestro activo corresponsal lo siguiente:

Los cuatro novillos lidiados esta tarde y que pertenecían á la vacada de Lorenzo Abisanda, resultaron malos, tanto que el cuarto fué retirado al corral en medio de las protestas del público. Todos debieron llevar fuego: entre los cuatro bichos, solo tomaron ocho varas.

Silverio, que figuraba de primer espada, estuvo superior hiriendo, pues salió á estocada por toro; sobre todo la dada á su primero, que no necesitó puntilla.

El segundo espada que lo era el Tremendo, estuvo regular tanto pasando como hiriendo.

De los peones, el conocido por el Mojino Chico.

El trabajo de los picadores es imposible apreciarlo, pues no hubo ocasión para ello, dado las mansedumbres de las reses.—L. R.

El matador de toros José Centeno, que el día 10 se embarcó en Cádiz en el vapor «Montevideo,» con rumbo á la Habana y México, obsequió en la noche del lunes 7, á sus amigos íntimos, con un banquete en el restaurant del Suizo.

En dicho banquete hubo brindis entusiastas, porque el jóven sevillano obtenga en América muchos aplausos y contratas como le desean todos sus amigos.

En su excursión, le acompaña su apoderado el conocido aficionado don Manuel Pintado Diez de la Cortina.

También se ha embarcado en el mismo día y con igual dirección el aplaudido diestro «Rebujina».

En los centros frecuentados por los aficionados taurinos, circula la noticia, de que tres conocidos ganaderos de esta Ciudad, formarán la empresa de la plaza de toros de Madrid en la próxima temporada.

Se asegura, que el empresario de la plaza de toros de esta ciudad, ha celebrado contrata con el aplaudido espada el «Espartero», dándole todas las corridas que se celebren en Sevilla en la próxima temporada, exceptuando la que se verifique el día del Córpus.

El aplaudido espada Enrique Santos «el Tortero», tiene contratadas para la próxima temporada, cuatro corridas de toros en Pamplona, tres en Toledo, tres en Gijón, y dos en Oviedo.

Este diestro llegará á Sevilla el día 24 del corriente y saldrá para Cádiz el 26, para embarcarse el 30, con dirección á la Habana y Méjico, con su media cuadrilla compuesta de dos picadores y tres banderilleros.

El aplaudido espada José Centeno ha nombrado su apoderado en esta, al conocido aficionado taurino, don Antonio Manfredi, el cual tiene su domicilio en Sevilla en la Alameda de Hércules núm. 76.

TELEGRAMA.

Jeréz 13.—Toros Manjón, malos. —Caballos, 3.—Boto superior en dos. —Loco, desgraciado.

Nuestros suscritores de la Habana harán las reclamaciones en la

GALERÍA LITERARIA
VIUDA DE POZO É HIJOS
55, OBISPO, 55
HABANA

FÁBRICA
DE PERSIANAS DE CORTINAS
DE
D. LEONARDO COBOS

LEONCILLOS 3.—SEVILLA

Se construyen á todas medidas y se pintan y colocan á 2 l¹/₂ y 3 reales metor cuadrado.

Lampistería
de
Fort y Ca.

3 Torrejon 3-Sevilla

Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Candelabros, etc. para Petroleo, Bujías, Aceite y Gas á precios reducidos.

Ventas al por mayor y menor.



FERRO-CARRILES

ESTACION DE SAN BERNARDO

Tren correo.—Salida para Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 3,16 t.—Llegada de Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 10 m.—Salida para Málaga y Granada, 10,10 m.—Llegada de Málaga y Granada, 4,5 t.

Mixto.—Salida para Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 7,15 m.—Llegada de Jerez, Sanlúcar y Cádiz, 7,28 n.—Salida para Alcalá y Carmona, 6,20 m. y á las 4,45 t.—Salida solo hasta Alcalá, 12,16 t. y 9,15 n.—Llegada solo de Alcalá, 4,40 m. y 2,45 t.—Salida para Morón, Marchena, Osuna y Ecija, 5,20 t.—Llegada de Morón, Marchena, Osuna y Ecija, 9 m.

ESTACION DE LA PLAZA DE ARMAS

Tren correo.—Salida para Huelva, 41 Llegada de Huelva, 10,6 m.—Salida para Mérida, 5,50 m.—Llegada de Mérida, 7,58 n.—Salida para Córdoba y Madrid, 10,25 m.—Llegada de Córdoba y Madrid, 3,15 t.

Mixto.—Salida para Huelva, 6,40 m. Llegada de Huelva, 8,25 n.—Salida para Córdoba y Madrid, 8,50 n.—Llegada de Córdoba y Madrid, 6,40 m.

El exprés sale de Sevilla los Mártés, Jueves y Sábados, á las 6,15 t., y llega los mismos días á las 9,20 m.

SERVICIOS DE CORREOS.

La correspondencia sale de la Administración, una hora antes de partir los trenes correos: los trenes mixtos de Madrid y de Cádiz, también llevan correspondencia: el correo Extremadura (con ducción montada), sale á las 5 de la tarde.

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA DE ESPECTACULOS

Se publica semanalmente y siempre bue se verifiquen corridas de toros. Es el periódico taurino más antiguo de Sevilla y uno de los que más circulan por España. Mas de

20.000 EJEMPLARES

es la tirada que mensualmente reparte por provincias.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Sevilla, 2 rs. al mes.
Fuera, pago anticipado 8 rs. trimestre.
Ultramar y extranjero, un año 48 rs.
Número corriente, 10 céntimos.
Atrasado, Un Real.
Anuncios de mayor dimensión, precios onvencionales.
Se suscribe en la calle Colón 25 y Sol 46,
Fuera, en casa de los corresponsales y principales librerías.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

EL COMERCIO.—Francisco Chico y Ganega.—Fábrica de calzados por mayor y menor.—Proveedor de S. M. la Reina y de SS. AA. RR. los Duques de Montpensier.—Sierpes 33.

EL BARCO.—Fábrica de Chocolates movidas á vapor, de los Hijos de José Gomez, en Valencia.—Representante en Sevilla, Genaro Almonte, Boteros 13.

J. BADILLO, Rioja 10.—Establecimiento de muebles de lujo, de las principales fábricas de Viena, con espigas de hierro y otros del extranjero.

GUTIERREZ HERMANOS, Rioja 8.—Depósito de vinos esquisitos, de Jerez, amontillado, y otros de las mejores y más acreditadas bodegas.

JOSE ARIZA.—Fabricante de Sombreros.—Últimas novedades.—Sierpes 44 y Regina 40.

JOSE VIDAL.—Surtido general de muebles del reino y del extranjero.—Alfonso XII (antes de las Armas,) núm. 19.

VIUDA DE J. CABELLO Y GARCIA.—Almacén de Curtidos al por mayor y menor.—Alfalfa 17.

GUTIERREZ Y COMPAÑIA.—Almacén al por mayor de tejidos del reino y extranjero, Arguijo 3—Sucursal al por menor, Universidad 5.

PEDRO FERNANDDZ DIAZ.—Almacén de papel del reino y extranjero, al por mayor y menor.—Depósito de libros de papel de fumar.—Salvador 24.

CARLOS CHAUVIN.—Gran Relojería y Joyería.—Variado surtido de relojes de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra y Suiza.—Sierpes 78.

SANCHEZ GARCIA Y COMPAÑIA.—Almacén de Ferretería al por mayor y menor.—Depósito de municiones de una de las principales fábricas.—Plaza del Pan número 4.

MANUEL TAPIA Y CORTES.—Establecimiento de muebles y antigüedades.—Se compran toda clase de muebles.—Plaza del Duque de la Victoria 5.

BAZAR SEVILLANO.—Ramos Hermanos.—Especialidad en Novedades de París, Londres, Nueva-York y Viena.—Objetos de fantasía y arte.—Tetuan 8 y Lombardos 1.

LA ORIENTAL.—Francisco Pinto.—Juguets, perfumería, bisutería, petacas, peines de concha, asta y otros artículos.—Plaza del Salvador 21, esquina á la de Gallegos.

JUAN DIAZ, fabricante de Sombreros.—Novedad y elegancia en sombreros ingleses, franceses, y gorras para caballeros y niños.—Sierpes 21.

VIUDA DE D. MANUEL DEL CORRAL.—Frutos Coloniales del Reino y extranjero.—Depósito de chocolates y de fósforos.—San Pablo núms. 12 y 20.

LAS COLONIAS.—Ambrosio del Campo.—Lonja de ultramarinos.—Depósito de Chocolates de Matías López, Compañía Colonial y Padres Carmelitas.—Depósito de conservas.—Campana 16, esquina al Duque.

BAZAR DE LA CAMPANA.—Lozano y Rodríguez.—Casa especial en artículos de alta novedad para regalos. Juguetes, relojería, perfumería, etc.—Campana 5.

GARCIA HERMANOS Y ZABALA, Antes Gramirez y Compañía.—Tejidos del Reino y Extranjero.—Tienda, Francos 39, 41, 43 y 45.—Almacenes, Pajaritos 6.

JOSE M.^a LAGIER.—Relojero de Cámara de S. M.—Único depósito de relojes ingleses, de la fábrica de Joseph Sewill de Liverpool.—Sierpes 75.

FONDA DE LAS CUATRO NACIONES.—F. P. de San Fernando 11.—Esta casa que dirige D.^a Aurora Fernández, dueña que fué de la fonda Americana, ofrece al público un trato esmeradísimo y lujosos departamentos.

DOCTOR BALDARAQUE.—Cirujano-Dentista, premiado por el Colegio de la Facultad.—Manteros 22. Sevilla.

FRANCISCO POSADA

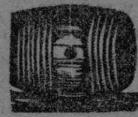
DISECADOR DE ANIMALES

Este acreditado establecimiento donde se disecan toda clase de animales, se halla situado en el barrio de Triana, calle Carreteros núm. 14.

La mayor recomendación que puede ofrecer á su favorecedores, es la prontitud y baratura en los objetos que se le confien.

ANTONIO F. PAULLADA
COSECHERO DE VINOS EN EL PUERTO DE STA. MARÍA

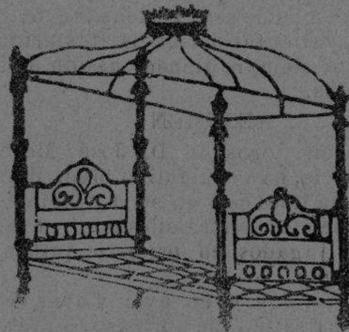
Vino amontillado fino.
—Pajarete.
—Moscatel y otros.



Se sirven pedidos por mayor, con toda prontitud.

D. FRANCISCO TRISTAN
PINTOR FISONOMISTA

BORREGUINERIA 22
Se hacen retratos al óleo, tomándolos del original, ó valiéndose de tarjeta fotográfica por pequeña ó deteriorada que esta se encuentre.



GRAN FABRICA DE CAMAS
DE HIERRO Y BRONCE Y TALLERES DE LAMPISTERIA DE URQUIZA HERMANOS

Génova núm. 14, Sevilla.—Talleres, Huerta de los Granados.—Sucursal, O'Donnell núm. 12.

Las importantes mejoras introducidas recientemente en la fabricación de todos nuestros productos nos obligan á invitar al público para que, visitando nuestra fábrica y depósitos, puedan apreciarlas como merecen. En muchos locales contamos con el más extenso y variado surtido de camas de hierro, de METAL LISO Y ENGELADO É INCrustADAS DE NACAR POR PROCEDIMIENTOS ESPECIALES confeccionadas con gusto y perfección desconocidos; así como grandes existencias de Lampisteria de extraordinaria variación y novedad.

IMPORTEANTE—Gran rebaja de precios en todos nuestros artículos. Se admiten encargos especiales para camas incrustadas empleando los dibujos que preferan nuestro favorecedores, tales como escudos de armas para bla

PELUQUERIA Y BARBERIA

LA MADRILEÑA

CASA FUNDADA EN 1875

ANTONIO PERALTO

12 MURILLO 12.—SEVILLA

GABINETE DE SEÑORAS.—Servicio de peinadoras á domicilio y gabinete por las profesoras Juana Almendarez de Peralto, Jacinta Almendarez Alonso, Josefa Peralto Almendarez y Carmen Peralto Almendarez.—Objetos de tocador y adornos de cabeza.

SALON DE CABALLEROS á cargo de Antonio Peralto Almendarez.—Abonos en el Salon y domicilio.—Se afeita, corta, tiñe y riza el cabello.—Variedad en tinturas.—Servicio en pelucas de teatro.—Elaboracion en toda obra de cabello.

GRAN FABRICACION

de Másculas, Romanas, Pesos, Pesas y Medidas de todas clases y dimensiones, del sistema decimal, de JOSE ESTEVE Y ARMESTO,

Encarnacion 20.—Sevilla.

Este establecimiento elevado á la altura de los mejores de su clase y dirigido por su dueño que no ha omitido sacrificio alguno hasta competir en el precio y calidad de sus excelentes artículos PRODUCTO DE SU UNICA Y EXCLUSIVA FABRICACION con los más módicos de las casas extranjeras, ofrece al público considerables existencias de todos los efectos arriba mencionados.

Para mas informes dirigirse al Director de la fabricacion, JOSE ESTEVE Y ARMESTO.

DISPONIBLE



CENTRO DE ADELANTOS AGRÍCOLAS
FRANCISCO TROTTER

SAN JOSÉ, 11

ANTES TINTORES 37.—SEVILLA

Las Trilladoras, LUGUHOVIERES, Segadoras, Rastrillos ACME, Gradas, Sembradoras, Desgranadoras para maíz y demás aparatos agrícolas que se encuentran en esta Casa, tienen más aceptación general que otros algunos, porque es la que más ha trabajado para adoptarlos á las necesidades de este país. Catálogos, precios y pormenores, gratis á quien los soliciten.